



Aviones aparcados junto a la terminal del aeropuerto José Martí de La Habana. EFE

Cuba, más lejos para Aena

● La compañía, controlada por el Estado, teme que la parálisis política frene sus posibilidades de explotar el aeropuerto de La Habana ● Francia gana posiciones con su ofensiva diplomática

MARÍA RIONEGRO / CÉSAR URRUTIA
MADRID

La parálisis del Gobierno hace temer a Aena por Cuba, una de las mejores oportunidades que se le plantea a medio plazo en su desarrollo internacional. Con un nuevo récord de turistas internacionales a su alcance en 2016, la situación en España está garantizada. Pero la posibilidad de que el Estado, su principal accionista, alargue hasta septiembre o más allá la interinidad de al menos siete de los 15 consejeros del gestor aeroportuario (podrían añadirse a este número José Manuel Vargas, consejero ejecutivo, e independientes como el empresario Amancio López) y los avances de Francia en sus relaciones con La Habana han activado las alarmas.

Aena ha cumplido un año en Bolsa —está privatizada en un 49%— con una revalorización del 68% y, desde el pasado verano, con un ambicioso proyecto de expansión sobre la mesa, especialmente enfocado a América Latina y el Caribe. La empresa ya explota aeropuertos en Colombia, México y Reino Unido, pero tiene localizadas nuevas oportunidades en el propio país mexicano y Brasil. Y no descarta otro destino: Cuba, que se ha abierto al mundo tras el deshielo diplomático con EEUU.

El interés por las posibilidades de la isla en un proceso de apertura económica tras décadas de bloqueo es enorme. Desde un punto de vista estratégico y comercial, La Habana es uno de los principales destinos recuperados por Iberia tras su reestructuración. El perío-

do de más de un año en el que la aerolínea dejó de volar a Cuba fue aprovechado por Air France KLM para reforzar sus rutas y frecuencias a la isla desde París.

El país caribeño cerró el año 2015 con 3,5 millones de turistas, pero las expectativas para este ejercicio se podrían multiplicar tras el deshielo con EEUU y la inminente llegada de vuelos regulares entre ambos países. De hecho, ya el año pasado la visita de estadounidenses a la isla caribeña aumentó en casi un 75% respecto al año anterior. El Gobierno cubano es muy consciente de la situación y ya el pasado mes de marzo adjudicó a la constructora brasileña Odebrecht la ampliación de la terminal internacional del aeropuerto de La Habana, un proyecto valorado en 207 millones de dólares.

Ahora bien, para que Aena pueda expandirse en la mayor de las islas del Caribe, necesita la implicación de su principal accionista, el Estado. La ministra de Fomento, Ana Pastor, dejó el proyecto de crecimiento internacional sin aprobar y ahora la inestabilidad política generada tras las elecciones generales del 20-D y las evidentes dificultades para constituir un Gobierno estable a corto plazo, está llevando al mayor grupo propietario de aeropuertos del mundo a dejar de apostar por oportunidades en el extranjero.

De hecho, ya ha ocurrido. El grupo francés Vinci se ha adjudicado Aerodom y explotará los seis aeropuertos de la concesionaria en República Dominicana —el mayor mercado hotelero español en el

extranjero— hasta 2030. La operación incluye el aeródromo de Santo Domingo, que acogió en 2014 a 3,3 millones de pasajeros, y el de Puerto Plata, puerta de entrada del segundo destino turístico de la isla, con 787.000 pasajeros este año. Y es que, como ya adelantó este periódico, a Aena le hubiera interesado entrar en este concurso si hubiera tenido un plan estratégico aprobado.

La apertura de Cuba descubre

días viajando a París en su primera visita oficial.

Francia se posiciona así ante un país necesitado de inversión extranjera. De hecho, sus acercamientos empiezan a dar frutos y el propio Castro aseguró durante su estancia en París que se había abierto un escenario para la «ampliación de las relaciones». Mientras esto ocurre, España, el tercer socio comercial de Cuba, se mantiene en un arriesgado segundo plano.

EXPANSIÓN INTERNACIONAL DEL GRUPO ESPAÑOL

Presencia exterior. Aena explota en la actualidad aeropuertos en cuatro países. En Europa, controla el 51% del capital de la sociedad concesionaria del aeropuerto londinense de Luton.

Apuesta por México. La compañía participa en la gestión de 12 aeropuertos mexicanos: Aguascalientes, Bajío, Guadalajara, Hermosillo, La Paz, Los Mochis, Manzanillo, Mexicali, Morelia, Puerto Vallarta, San José del Cabo y Tijuana.

Intereses en Latinoamérica. Además, Aena está presente en dos aeropuertos colombianos: Cali y Cartagena de Indias. También tiene la participación mayoritaria en la sociedad que opera el aeropuerto de Montego Bay, en Jamaica.

ahora un nuevo escenario de posibilidades que los países europeos no piensan desaprovechar. Cuba se ha abierto al mundo, pero el mundo también lo ha hecho hacia Cuba... y Francia ha tomado la delantera. El presidente François Hollande ha sido el primer líder europeo en visitar la isla caribeña el pasado mayo, y Raúl Castro le devolvió el gesto hace apenas unos

Aena presume de su especialización en aeropuertos turísticos gracias a Barcelona, Palma de Mallorca, Ibiza, Alicante o Tenerife. Y si hay un sector en el que España esté bien posicionado en la isla caribeña, ése es el turístico —casi el 95% de las habitaciones de establecimientos de cuatro y cinco estrellas están gestionados por firmas españolas—, una de las principales fuentes

de ingresos de Cuba. Es, sin duda, una de las actividades que más pueden crecer con la flexibilización de las entradas y salidas de turistas tras la reconciliación con EEUU.

Aena es consciente de esta oportunidad, por ello le preocupa que en este momento emergente para el turismo en Cuba, España no esté tomando posiciones y estrechando relaciones diplomáticas y comerciales, ya que en esta apertura de fronteras de la isla tendrán un papel protagonista los aeropuertos como principal vía de entrada y salida de visitantes. La única relación actual que existe entre el operador aeroportuario y Cuba es la formación de su personal.

Los acercamientos entre Cuba y el Gobierno popular de Mariano Rajoy han sido mínimos. En la agenda oficial más reciente hay registrados tres viajes de ministros, pero ninguno protagonizado por el propio presidente, que se estrechó la mano con Castro en enero de 2013 durante la Cumbre UE-América Latina y Caribe, que se celebró en Santiago de Chile. Ni José Manuel García-Margallo (Exteriores), José Manuel Soria (Industria, Comercio y Turismo) y Luis de Guindos (Economía) se vieron con el líder del régimen castrista.

Aena deberá esperar a la formación de un nuevo Gobierno lo suficientemente estable como para dar luz verde a sus planes de expansión internacional y la fuerte competencia de países como Francia e Italia, que también han puesto bajo su foco las posibilidades del mercado latinoamericano y, en especial, Cuba.